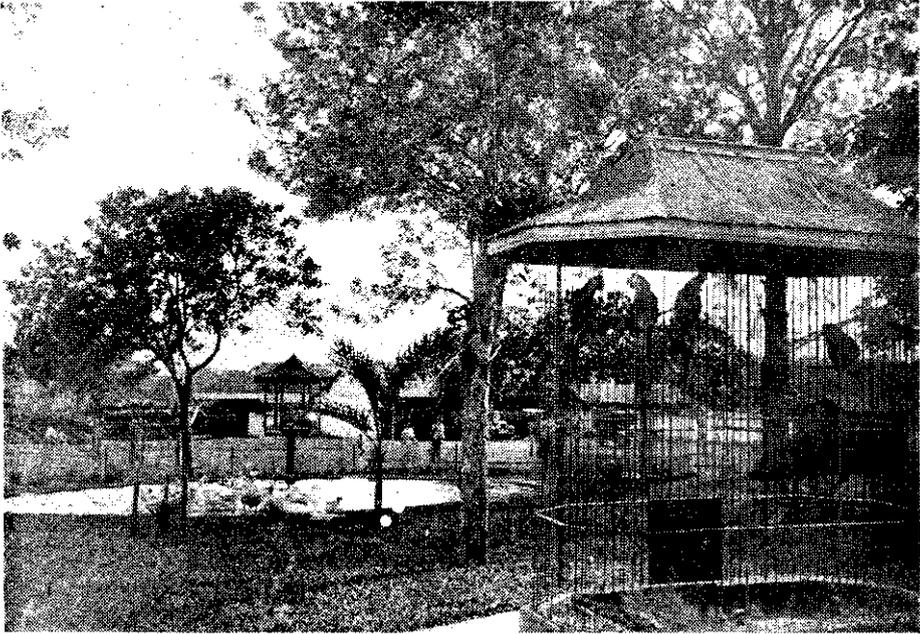


CAMPO

# ESCUELA DE AGRICULTURA

HOGAR



Va ante su ojos, cansados de la luz de los trópicos, extendiase la fresca visión de los jardines en donde alcanzó descanso y solaz; al amor de los suyos, el viejo centauro luchador.

Fotografía de la Escuela por Julia Sánchez, en San Francisco de Heredia.

## SUMARIO:

Don Julio Sánchez Lépez. *por C. F. Z.*- Un apunte sobre la personalidad extraordinaria del Rey del café.- Anotaciones sobre la fertilidad de los suelos. *por F. Sancho J.*- Noche en la Selva. *por Víctor Lorz.*- Plagas y enfermedades del café. *por J. Gómez A.*- Tabaco. *por J. J. Sánchez.*- El café en la nutrición y como agente terapéutico. *por el Doctor A. P. Manhães.*- La maravillosa propagación del CALINGUERO.- Es la hora de comenzar la lucha contra el foráneo.- La Flor hermosa línea del Banco Internacional.- El Crédito es una de las más bellas atractivas.- No hay que tener por los precios del café.- Notas.

SAN JOSE, COSTA RICA

MAYO DE 1934

IMPRENTA BORRASE HERMANOS

# Escuela de Agricultura

CAMPO

REVISTA MENSUAL

HOGAR

Director: LUIS CRUZ B., Perito Agrícola de  
la Escuela de Agricultura de Guatemala



Administrador: I. KALINOWSKY, Perito  
Agrícola de la Universidad de Jena

Jefe de Redacción:  
C. E. ZAMORA F.

Se publica el día primero de cada mes  
AVISOS: Precios Convencionales  
Teléfono 2458 — Apartado 783



Precios de Suscripción:  
En CENTRO AMERICA, Un Peso Oro por Año  
En el EXTRANJERO, Dos Pesos Oro por Año

## DON JULIO SANCHEZ LEPIZ

o elogio a la sencillez

Por C. E. Z.

*A la manera con que eleva sus ramas, cargadas de fruto maravilloso, un árbol del bosque con gallardía y fortaleza, pero sin ostentación, sin vanidad pueril, con la fresca sencillez de las cosas verdaderas, floreció la vida de este varón, ilustre por sus méritos, que no en más o menos discutibles formas los ostentó, como otros a quienes pluguiese tener los merecimientos que él, sino que fueron conquista heroica arrancada por su brazo musculoso a los Dragones de la Vida. Y cúmplenos a nosotros el placer de testimoniar sus triunfos, para enseñanza de futuras generaciones que mucho la han menester de estos robledales ya derribados por el Tiempo, y hacerlo desde las páginas de la publicación dedicada por entero a exaltar valores legítimos y a legitimar el oro escondido que por ahí suele aparecer con timidez, y a enseñar a los hombres de quienes todos debemos aprender algo, en los campos dorados de sol, en los caldeados campos en donde la gleba parece derretirse en su afán de absoluta entrega, como salida de los hornos mantenidos con el fuego que brota de los ojos encendidos de aquellos que la siembran. Cúmplenos hacerlo cuando ya él ha sumergido su an-*

churosa frente en las aguas del río del Olvido, y ha iniciado su paso, llano y varonil, por los sombríos caminos que comienzan con el último respiro de nuestro cuerpo.

Dejar fluir nuestras ideas acerca de la personalidad sugestiva del Caballero Agricultor don Julio Sánchez Lépiz es decir el elogio de la sencillez, porque por sobre todas las conquistas que logró al pulir sus días, ninguna tan enclavada en su ánimo como aquella que le vino por gloriosa herencia y nunca dejó de enorgullecerle, así fuese su orgullo una emanación de ella misma, y fué: su sencillez. Sombras de nuestros vigorosos abuelos, claros y llanos, que aún ruedan por este mundo, quizá espantados de las nuevas costumbres y la ferida vanidad estropajosa, este D. Julio Sánchez Lépiz os era bienamado porque tenía ásperas las manos y blando el corazón, como fuisteis vosotros; sin torpezas mentales, él no conocía soberbias que no fuesen las legítimas que todo hombre ha de alzar como la bandera que lo encamina, y que nacen de la salud, de la inteligencia, de llaneza y dones de justicia que reblan y decen el pecho. Y era don Julio amigo de dar, y entre las muchas cosas que dió de gran mérito ninguna lo tuvo tanto como sus sabios consejos. Vino, en estos días, hasta este rincón de nuestro trabajo un atezado y pulcro vejezucó de ancho pita que suélenos recordar las estampas de los soldados de un tercio español, y la clásica banda roja sujetando los calzones bien llevados; conversamos largo con él, que esto mucho nos complace con tales gentes, y como nos dijese ser vecino de un pueblo cercano a la ciudad de Heredia, le mostramos una fotografía de don Julio, ésa con la cual este número se engalana. Violo despacio, algo retirado de los ojos ya cansados a fuerza de ver tantos soles relumbrar en los tajos, y pintósele una sana sonrisa en la boca amiga de decir verdades; con una chispa nueva encandilándole las pupilas, así pareció decir al retrato: —¡Ah!, viejo amigo, para qué te fuiste de nosotros, si aún mucho te necesitábamos. . .

Este vejezucó lleno de sencillez, sólo tuvo este homenaje para la sencillez encantadora del amigo ya muerto, aunque los recuerdos, como un florecer de emociones puras, íbanle cruzando por el alma, que debió emblanquecerse todavía más con ellos. Para quien conoce cuanta nobleza hay en el alma campesina de estos viejos, de quienes debiéramos todos tomar ejemplos, emular costumbres, copiar su gloriosa sencillez, aprender a vivir, si éste sentíase sencilla-

*mente discípulo en esta profesión difícil de saber vivir, ¡cómo ha de ser la vida del hombre que tenía por norma, como lo saben quienes gozaron de su amistad, hacer gala de lo que fuera cuando empezaba las rutas que con los años tornáronse de triunfo!:*

*—Yo fui boyero en los comienzos, y detrás de esa puerta tengo mi chuzo...*

## Un apunte sobre la personalidad extraordinaria del Rey del Café

Era el exponente epónimo de una generación de hombres recios que hicieron del trabajo una religión. Hombres fuertes, ricos en iniciativa, plenos de optimismo, valientes hasta lo temerario, si el caso llegare; prudentes sin embargo, por comprender que esa virtud alcanza más que el azoramiento, de espíritu mañero; capaces de abarcar, de un intuición, detalles que se escaparían a otros; prácticos a fuerza de reducir sus empeños a las exigencias de un cálculo exacto, pero siempre robusteciendo sus aspiraciones con la ilusión que es potencia, subordinados a una regla de conducta insustituible como que ella forma parte de su estructura anímica. En la promesa correctos, esclavos de la puntualidad, piadosos con las debilidades del prójimo, como que tal piedad salta del estudio comparativo de la vida. No aprendieron en los libros; ni siquiera calentaron por largo tiempo las bancas de la escuela, y, sin embargo, su sentenciosa palabra está impregnada de sabiduría; creyentes, sin ser fanáticos, adheridos a la familia con ese afecto hondo y dominante, pero sin deliquios, que menoscaban la educación que prefieren para sus hijos, puesta su devoción en el pasado, por lo que tiene éste de edificante en sus costumbres sencillas y buenas, pero recibiendo con júbilo lo nuevo, cuando esto es provechoso y ayuda y simplifica su trabajo o es esparcimiento que deleita en las horas de ocio, si es que esos hombres pueden conocer la inacción.

Tales son esos raros ejemplares cuyo número es cada día más escaso y si se van, no dejan sustituto. Diríase que son de otra raza o de otro planeta. El alba los ve ya en sus afanes y esperan el crepúsculo para caminar hacia un reposo bien merecido. No les ofrezcáis un cigarro o un vaso de licor, pues no conciben eso de introducir humo envenenado en los bronquios y por nada dejarían de ser abstemios. En sus labios florece rápidamente una galantería para la mujer, y es, su buen humor, manantial que brota siempre refrescando la monotonía de las horas. ¿Queréis cercioraros de que no exagera quien tal dice? Quienes visitaron a don Julio Sánchez en su quinta primorosa en los alrededores de Heredia supieron qué lejos de la hipérbole se halla lo afirmado. Encontraron un socialista de buena cepa que cobijó con su paternal protección a las gentes que trabajan: casa, leña, plátanos, cría de gallinas, de cerdos, todas las



DON JULIO SÁNCHEZ LÉPIZ

comodidades, gracias a su magnanimidad y porque él sabía que la comodidad influye, como un estimulante maravilloso, para el trabajo. Que si no se pone alegría en la vivienda el hombre busca la taberna y con ésta su desgracia.

No pudo el señor Sánchez olvidar en la opulencia su comienzo, cuando él también fué peón. Con su gracia peculiar decía: "yo soy boyero, y mi chuzo está tras la puerta. Si la suerte vuelve la espalda, tranquilamente cogeré el chuzo e iré por los bueyes para continuar en el prístino oficio". Sin embargo, nada faltó en sus haciendas: teléfonos, romanas modernas, baños antiparasitarios, puentes, muelles, de todo hay, de todo aquello que sirve para un negocio o una comodidad. Su casa es un museo. De los viajes trajo cosas preciosas por lo raras. Desde lo más remoto hizo venir avecillas de plumajes bellísimos o animales raros. Tenía encanto por los animales. Curó su ganado, montó sus briosos potros y se encontraba más hombre sobre los lomos de un corcel. ¿Quién nos dice que en sus venas no hubo sangre de aquellos conquistadores que trajeron sus caballerías, primorosamente enjaezadas, con sillas cubiertas de plata y caprichosos estribos de bronce! Quien conversó con él, aprendió mucho. ¿De política? Escuchadlo: "Yo creo que todos nos debemos interesar por la política. La política, bien entendida, es un deber cívico que no debe menospreciarse. Hay que contribuir con el voto, con la opinión, con la protesta o con el aplauso, a la mejor marcha de la cosa pública. Quien renuncia a inmiscuirse en la política, quien se encierra en su egoísmo, deja de ser ciudadano activo, útil, patriota, para convertirse en un cómplice de todo lo malo que pueda hacer un gobierno que subió merced a la abstención de los neutrales, de los apolíticos, de los egoístas que disfrazan su abulia con los pretextos hipócritas de repugnancia a la política... en vez de oponer su protesta viril y con ésta el arma del voto que repudie lo indigno". Personalmente no fué aspirante a funciones públicas porque creía que otros podían mejor desempeñarlas. "No soy orador, decía, aunque tuviere buen juicio, mi palabra tosca no sería escuchada porque no viste con trajes de gala". Fué electo diputado y no concurrió un sólo día al Congreso, pero sí estuvo cambiando impresiones con el suplente, interesándose siempre por todo lo que creía saludable para el país. Educó a sus hijos con esmero, en las mejores universidades extranjeras, los hizo viajar y adquirir una cultura superior. Creía que la ilustración es un deber para todos y marcadamente para quien tiene la dicha de poder adquirirla con holgura.

Si la suerte es adversa, sus hijos bien preparados, podrán salir avante. Consideraba que antes que capital, que puede violentamente desaparecer, precisa hacer el hombre: dotarlo de defensa por medio de oficio o profesión y de entusiasmo por el trabajo, sobretodo. Enseñó a sus hijos a ser modestos, a no usar de esas arrogancias que el capital suele excitar, y les recordaba a cada paso, su antiguo oficio de boyero con tanto orgullo como si recordara antiguos y nobles pergaminos. La vida es breve, les decía, y no hay que amargarla con odios, ni rencores, ni orgullos. La nobleza la lleva el individuo en el corazón y no en pergaminos que se comen las polillas.

Su vida tiene un conjunto de anécdotas que instruyen y confortan,

como que poseen la más pura de las filosofías. "Hay que comprar el crédito, os dirá, sí, hay que saber comprar el crédito. Un hombre sin crédito nada vale. Quien tiene crédito disfruta de esa superioridad de estimación que lo hace poderoso para el éxito". Allá en los años mozos don Julio compró su crédito. Cómo? Conseguía modestas sumas prestadas y las guardaba sin usarlas, pagaba religiosamente los intereses y el día mismo del vencimiento iba a devolverlas. Ese procedimiento lo aplicó muchas veces hasta probar su puntualidad y cumplimiento. Después, cuando necesitó los primeros diez mil pesos a crédito, las ofertas abundaron... pues ya había él comprado su crédito. Y tenía una visión clara para los negocios. Compraba y vendía cuanto ofrecían en venta o ponían en compra, su movimiento era enorme. Estando grave, después de ponerse bien con Dios, tuvo aliento para tratar y comprar una finca, La Pitahaya.

Tuvo el secreto de hacer producir. El empresario de esa índole era un maravilloso zahorí. Para el vulgo, acostumbrado a aplebeyar lo excelso, es la sueste la que organizaba esas combinaciones del éxito, como si el cálculo, la concentración, el estudio paciente que elabora la razón, no tuvieran importancia. Don Julio tuvo un rendimiento envidiable en sus empresas porque su genio las dirigió. El se rodeaba de técnicos, hizo selección de sus colaboradores o, mejor dicho, sus colaboradores a su lado se perfeccionaron; recurre a todos los sistemas modernos, cambia lo viejo por lo nuevo cuando lo nuevo es mejor que lo viejo, intensifica la labor con la máquina y cree que cada minuto es poseedor de un progreso que conviene aprovechar. Todo lo utiliza como si su divisa fuera aquel pensamiento maravilloso de Pierre de Coulleman: "Todo concurre y todo sirve"; sus negocios son múltiples. Sobre su cabeza estuvo, por largo tiempo la corona del Rey del Café; sus fincas se extienden en una área inmensa. En Guanacaste, una valiosa finca de ganado—"Taboga"—es un modelo de su género. Fué tan original que habría sido capaz de mantener un negocio por el placer de perfeccionarlo aunque no le hubiese dado un resultado pecuniario halagador. El empresario era un artista: Buscó la belleza de la perfección. ¿Cuál es el gozo más profundo, que pudo tener ese luchador incansable? Ser Rey de su propia casa, no infundiendo temor, sino por el afecto y la gratitud que produjo en medio de los suyos. Es el viejo tronco que sonreía al ver su retoño. No oísteis aquellas carcajadas que llevaron la más sabrosa de las alegrías? Asomados por esa ventana habríais mirado a don Julio en medio de sus nietos, luciendo un sombrero de papel, montándolos a caballo sobre esas espaldas que llevaron el peso de tantas fatigas y así convertido en un niño, porque el corazón del abuelo, tan recio en las luchas, era todo ternura en los afectos. A Napoleón el Grande, le costaba más gobernar su familia que su imperio, porque el Aguila no fue comprendida por sus deudos. Su dicha era tirarse al suelo y jugar con su hijo, el Rey de Roma y olvidar así los contratiempos, los sinsabores crueles de su vida borrascosa. Don Julio comprendía que para recibir bien hay que hacer primero el bien. Que el afecto y la estimación no deben buscarse a las puertas del temor sino a las del corazón. Por eso fué él un Rey de su casa con más deleite que un Rey del café y por eso fué el exponente epónimo que todos admirábamos con devoción.



Ante el gesto de ese Conquistador de la Vida, parecen extenderse sumisos a sus pies los campos suyos, cargados de follaje y de sol.

Don Julio Sánchez Lépiz visitando a caballo una de sus fincas.

# Anotaciones sobre la fertilidad de los suelos

Por el Lic. FRANCISCO SANCHO J.

Las anotaciones que nos proponemos publicar en esta Revista, se refieren principalmente a los fenómenos químicos, bioquímicos y fisicoquímicos que tienen una relación íntima con **la fertilidad** de los suelos y también en la de los abonos y fertilizantes empleados para mejorar sus condiciones productivas y de laboreo. No reclamamos nada original en este trabajo, pero sí agradecemos de sumo grado la benévola hospitalidad que nos brinda el Director de la "Escuela de Agricultura" para que publiquemos estos apuntes en su importante Revista.

Hemos procurado extractar de la inmensa y voluminosa cantidad de material publicado por las Estaciones Agrícolas Experimentales del mundo, todo aquello que nos ha parecido útil y comprensivo para nuestros agricultores en general y para los cafetaleros en particular, tratando de vulgarizar estos conocimientos de la mejor manera posible, teniendo siempre en mira los intereses de aquéllos y el engrandecimiento y adelanto de nuestra agricultura. El estudio **de la fertilidad de los suelos y del crecimiento de las plantas** ha pasado por varios períodos o etapas. Al principio se supuso que el progreso de estos estudios dependía únicamente de los trabajos realizados por los químicos expertos; investigadores al servicio de las Escuelas de Agricultura y de las Estaciones Experimentales. Poco tiempo después vinieron los brillantes descubrimientos de la bacteriología a crear una nueva ciencia: la **Microbiología del suelo**. Por último el estudio físico del suelo que en un principio se redujo a la rutina de los análisis físicos de las tierras, tuvo su estupendo desarrollo al iniciarse el estudio de los **coloideos del suelo**. Los métodos en práctica de los laboratorios de fisicoquímica tuvieron su aplicación en la investigación de las sustancias coloidales del suelo, particularmente **de las arcillas y el humus** y muchos fenómenos relacionados con la fertilidad del suelo y el crecimiento de las plantas han tenido una explicación satisfactoria. Nuestra primera entrega de anotaciones la dedicaremos a los

## Fertilizantes químicos

La acción beneficiosa de las sales usadas como fertilizantes, se debe en gran parte a las reacciones que tienen lugar en el suelo, al ser puestas en contacto con materias coloidales que se designan con los nombres genéricos de arcillas y humus. El humus o materia orgánica de los suelos contiene una gran cantidad del ácido húmico, de composición muy compleja, mientras que la arcilla muestra propiedades muy semejantes a las de una sal inestable con propensión a cambiar sus bases ó cationes cuando reacciona con otra sustancia. Otro elemento que tiene relación estrecha en la acción de las sustancias fertilizantes es el calcio. Su presencia o ausencia en los suelos es causa muchas veces de que una sal fertilizante no dé los resultados beneficiosos que se esperaban de ella.

Además, debemos contar con las propiedades propias de las sustancias coloidales que son:

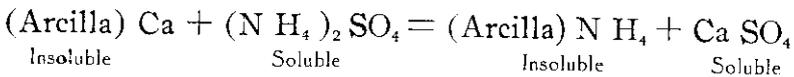
- a) **Absorver y retener** sustancias disueltas en soluciones.
- b) El poder de **embeber** agua en gran cantidad, reteniéndola y soltándola de manera continua por la evaporación.
- c) El fenómeno de la **floculación** y de la **defloculación** propio de las arcillas.
- d) La propiedad de formar con el agua soluciones o **seudosoluciones** que pueden ser alteradas por la adición de pequeñas cantidades de electrolitos (sales, ácidos y bases).

A estas pseudosoluciones en el estado soluble se les llama "sol" y al ser precipitadas por un electrolito toman el nombre de "gel". En resumen tenemos pues que los fenómenos de **absorción** de bases, radicales ácidos y soluciones coloidales o "soles" en especialidad de materias orgánicas, junto con el **intercambio** de bases ó cationes, son de capital importancia para la acción beneficiosa de los fertilizantes artificiales ó químicos.

La mayoría de los agricultores se explican los efectos negativos de ciertos fertilizantes, diciendo que estas sales por el hecho mismo de ser muy solubles, han sido lavadas del suelo por efecto de un exceso de agua de lluvia, la cual al filtrarse en la tierra arrastra consigo gran cantidad de sales nutritivas. También quisieran demostrar los cambios químicos que ocurren en el suelo cuando se emplea un fertilizante sin resultado alguno, diciendo que estos son únicamente estimulantes pasajeros que se agotan a la larga y los comparan con el chillido que se usa con el caballo cansado.

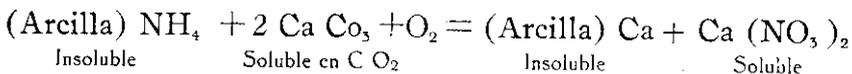
Estudiaremos por vía de ilustración, la acción de algunos fertilizantes en los suelos para poner en claro estos fenómenos. Principiaremos con el **Sulfato de amonio**.

La primera reacción tiene lugar con la arcilla cálcica y la podemos expresar así:



El sulfato de calcio se disuelve y es arrastrado en parte por las aguas de lluvias.

Los cambios subsiguientes dependen de la presencia ó ausencia del **carbonato de cal** en el suelo. En presencia de carbonato de calcio el compuesto de arcilla y amonio ó arcilla amónica, se nitrifica dando nitrato de calcio y a su vez se regenera la arcilla cálcica. La reacción es como sigue:



Parte del nitrato de calcio lo aprovechan las plantas, otra es arrastrada por el agua de lluvia. La reacción que tiene lugar enseguida y en la que se regenera el carbonato de calcio se debe al gas carbónico que desprenden continuamente las raíces de las plantas.

En resumen: el sulfato de amonio no altera en absoluto, al final de todo, el radical arcilloso, pero sí convierte una cantidad equivalente de calcio en sulfato que se pierde en el suelo. El otro equivalente convertido en nitrato se regenera.

Cuando no existe carbonato de calcio en el suelo, este se vuelve ácido. Todo lo que puede ocurrir en el suelo en este caso no ha sido explicado. Se supone sin embargo que el amoniaco es absorbido por las plantas o bacterias poniendo en libertad el ácido sulfúrico.

**El superfosfato de calcio** es otro de los fertilizantes más usados. Se obtiene tratando el fosfato de cal insoluble con ácido sulfúrico concentrado y es una mezcla de sulfato de calcio con **fosfato monocálcico soluble**, ácido fosfórico y agua. Tan pronto como se pone en contacto con la tierra se vuelve insoluble produciéndose dos reacciones.

Si el suelo contiene **carbonato de cal** se convierte en difosfato insoluble. Este difosfato es el que promueve el crecimiento de las plantas. Cuando no hay carbonato de cal en el suelo el monofosfato reacciona con compuestos de hierro y aluminio formando combinaciones insolubles sin valor alguno como fertilizantes. El sulfato de calcio aumenta la cantidad de calcio combinable pero sin disminuir por ello el magnesio y el potasio combinable.

**El sulfato de Potasio.** La acción fertilizante de esta sal, depende del aumento de potasio reemplazable aparentemente a costa del calcio y del magnesio. Este aumento de potasio reemplazable es a veces menor que la cantidad que se agrega al suelo en forma de fertilizante. Esto se debe a que parte del potasio forma compuestos insolubles no combinables. En ciertas ocasiones el sulfato de potasio en lugar de aumentar la cosecha la disminuye. No podríamos asegurar si esto se debe a la constitución misma del suelo o si depende de la planta que se abona. Lo cierto es que en general aumenta la acidez del suelo por el ácido puesto en libertad en el intercambio de bases o cationes.

**El nitrato de sodio.** Este fertilizante tiene el inconveniente de deteriorar la constitución física de los suelos pesados ó arcillosos, posiblemente debido a la formación de arcillas sódicas que son más aptas para sufrir el fenómeno de la **defloculación**, que las mismas arcillas cálcicas. En las tierras donde se emplea el salitre de Chile como fertilizante, fácilmente se notan los signos típicos de la defloculación pues el terreno se vuelve **ceroso** (1) cuando húmedo, y **duro** si está seco.

En algunos suelos debido sin duda a la cantidad de carbonato de cal que contienen, el fenómeno de la defloculación de la arcilla no se presenta cuando se usa el nitrato de sodio como fertilizante. En todo caso y para

(1) Nuestros peones gustan mucho de emplear la palabra ceroso para designar un suelo pegajoso, sobretodo cuando quieren que se les aumente el precio del contrato en una pala.

evitar la acción del sodio sobre las arcillas es preferible usar en su lugar el **nitrate de calcio**.

**Oxido y carbonato de calcio.** El más antiguo de todos los fertilizantes. Tiene acción marcada sobre muchas plantas; también sobre las bacterias del suelo y los otros fertilizantes como lo hemos anotado al hablar de ellos.

La acción de la cal es un fenómeno químico en parte, reemplazando el hidrógeno y el sodio en las arcillas, convirtiéndolas de ácidas y alcalinas en cálcicas. También forma **humatos de calcio** en particular el neutro al reemplazar el hidrógeno del ácido húmico. Precipita también los compuestos solubles y tóxicos de hierro, manganezo y aluminio en los suelos ácidos.

El efecto físico beneficioso se debe a que el calcio contribuye al fenómeno de la **floculación** de las arcillas, volviéndolas más livianas y fáciles de trabajar. Por otra parte el óxido de calcio impide la pérdida de las sales de potasio y de magnesio por efecto de lixiviación en las aguas de drenaje.

En nuestra próxima entrega trataremos puntos referentes a la constitución física de los suelos para luego entrar de lleno en el estudio de su composición química y las condiciones que afectan directamente el crecimiento de las plantas.

Hacienda "El Cimarrón", Peralta, abril 9 de 1934.

# EL ALMACEN DE SEMILLAS

de J. E. VAN DER LAAT SUCR.

50 VARAS AL SUR DEL MERCADO

- Ofrece el nuevo producto BRAND-EM-OL, para marcar el ganado con un hierro frío. Pídanos detalles e instrucciones completas para aplicarlo. Es lo más eficaz, económico y fácil.
- Semilla de Soya de diferentes variedades y la bacteria para inocularla.
- Bulbos de Gloxinias, Begonias y Dahlia-cactus.
- Cyanogas, el remedio más barato y eficaz conocido para destruir hormigueros.
- Todo lo referente a la Avicultura.

## Noche en la Selva

(Recuerdo de mi última visita a la montaña)

POR VÍCTOR LORZ.

Ven a mi mente, inspiración. Desciende alma de la montaña hasta mi encuentro, y sopla en el silencio de esta noche el sopro de los grandes pensamientos. ¡Cómo se expande a tu contacto el alma! ¡Madre Naturaleza! ¡Cómo austero en esta inmensidad al anegarse toma su baño de infinito, el pecho! tendido en el regazo de la noche, que la noche me guarde entre sus velos para oír el rumor de las ideas al brotar en cascadas de mi encéfalo. ¿Polvo sutil levantarán al paso, de fósforo, de luz, dejando un sello en la sustancia gris, a donde el ojo de un vidente Cajal venga a prenderlo? Venid, hijas de dioses, a mis brazos, ya seáis vibraciones de los nervios, chispas de una descarga en las neuronas, u oxidación de sangre en el cerebro. Ya escucho el galopar de las ideas cruzando de la mente los desiertos, y acudiendo en tumulto hasta mi pluma pugnando por salir de sus encierros. Os saludo, divinas mensajeras, mariposas de luz del pensamiento, fieras, aves, reptiles, ríos, árboles, que el alma sois de la montaña, creo. ¡Cómo encantáis al alma enamorada con visiones de mundos entreabiertos, en el silencio brujo de esta noche que la baña con baño de misterio! Montañas, reveladme cosas grandes; noche bruja, a mi oído dí un secreto; yo ya sé que un arcángel os defiende... es el Ignoto, pero ante él no tiemblo. Pisaré emocionado estos lugares, como si fueran el augusto templo de una vestal que guarda el broche de oro intacto aún, del cinturón virgíneo.

\* \* \*

Sueño bajo los árboles dormidos que parecen un mundo de esqueletos plantados ante el sol de otras edades... un pueblo mudo de gigantes muertos. Quiero ver un relámpago vibrando entre los bosques; escuchar un trueno que rompa entre las nubes y que rueda

resonando en los montes removiéndolos; y ver marchar la tempestad en cólera alumbrando su paso con incendios, a ver cómo revienta en las alturas, a ver cómo retumba en el silencio. Y al claror de la luna ver las fieras, retozando en la paz de los senderos, y sentir que a mi lado se desliza silbando la terrible terciopelo; y el balido del cándido cervato, y el rebaño de antílopes huyendo con galopante estrépito aterrados del rugido del tigre carnicero.

Quiero ver el terror que le acompaña al señor de los bosques en su reino, y al oírlo rugir, ver cómo tiembla el pobre corazón dentro del pecho. Y al soplar de violentos huracanes cómo herida de muerte cae un ceibo, para ver cómo caen los gigantes aterrando la selva con su estruendo.

\* \* \*

Quiero ver en la noche de los trópicos cómo duermen los árboles su sueño, y cómo lo vigilan las luciérnagas y lo cantan los músicos insectos; y cómo se despiertan temblorosos cuando surgen los gnomos, soñolientos hablando a media voz en el idioma de los murmullos entre sueño y sueño. Mientras la selva en su infinita calma cogida entre la malla de misterios, parece que la velan cien fantasmas cantándole el nocturno de los muertos. ¡Qué quietud que descende de la altura y baja como un bálsamo hasta el suelo y penetra en el alma y la suspende con inefables éxtasis...! ¿Qué sueño igual, la mente acarició? ¿Qué baño igual que aqieste baño el pensamiento puede tomar, que se sumerge el alma y emerge nueva en avatar de verbo? ¡Cómo pasan calladas las ideas! ¡Cómo duermen tranquilos los recuerdos! ¡Que ni polvo levantan a su paso! ¡Ni turban el sagrado de este templo! Quiero ver en la paz inenarrable

al tenderse la noche por el suelo,  
 cómo se anima la dormida selva  
 y se puebla de ruidos...; ruidos nuevos  
 que la gastada humanidad no ha oído,  
 que no puede captar el hombre necio  
 que se abona al concierto de la Opera  
 y sólo ve las piernas de la Otero.  
 No hay catedral como ésta, levantada  
 a la gloria del Sol entre los cedros,  
 arcos, ojivas, columnatas, bóvedas,  
 oscuridad, policróismo, inciensos,  
 y músicas de dioses... ¡cien orquestas,  
 cien órganos que tiemblan con sus trémoios,  
 arpegios, sinfonías, solos, coros,  
 saludos, despedidas, hambre, celos,  
 alegrías, dolor, cantos nupciales,  
 rugidos, alaridos y deseos,  
 en divino desorden toda entera  
 la gama musical del sentimiento,  
 llenando la oquedad de las montañas  
 del aliento inmortal del Universo!

\* \* \*

Decidme si en la urbe hipertrofiada  
 enferma de estatutos y de vetos,  
 hay algo como el alma de la selva  
 que se quedó dormida hace milenios...  
 ¿Qué es la ciudad? Prisión de atormentados  
 ¿Qué buscan? El placer. ¿Cómo tenerlo?  
 Se atormentan buscándolo los ángeles,  
 los ángeles demonios de ese infierno...  
 ¿Qué es la ciudad?—Un campo de batalla.—  
 ¿Qué rugen? ¡—San Millón! ¿—Cómo cogerlo?  
 ¡Está muy alto, pero allá se llega  
 amontonando muertos sobre muertos...!

Si este es el hombre redimido que habla  
 de Dios y pone sobre el mundo su ego,  
 ¿quién impera en el mundo, Dios o el  
 (diablo?)  
 ¿quién reina sobre el hombre, Cristo o  
 (Breno?)

Yo no quiero la gloria de las urbes;  
 ni envidio las desdichas de sus Cresos;  
 ni tiemblo ante la cara de sus dioses;  
 ni gozo con los ruidos de ese infierno.  
 Yo busco los senderos escondidos  
 que llevan al remanso del deseo;  
 yo busco el santo bálsamo que cura  
 el dolor de la herida de los pechos.  
 ¿Glorias? La de esta música no oída.  
 ¿Glorias? La de este mundo primigenio.  
 Gloria, de las caobas centenarias.  
 Gloria, la de este mágico silencio.  
 ¿Sueños grandes? Hay uno: que descienda  
 como el verbo de un dios hasta mi estro  
 la santa inspiración de las montañas  
 que son las catedrales en que rezo.

\* \* \*

¡Salve, montaña de la Patria, salve!  
 Yo te saludo, arrebatado el pecho;  
 y extático ante tí, yo me descubro,  
 ¡virgen que aún nadie le arrancó su velo!  
 ¡Montaña de la virgen Costa Rica!  
 ¡Su manto de esmeraldas, su joyero,  
 su tálamo nupcial en el que duermo  
 arrebutada como diosa dentro!  
 ¡Montaña de la santa Costa Rica!  
 ¡El velo de la virgen de mis sueños!  
 Si un día llega en que tu velo caiga,  
 ¡que ese día esté lejos...! ¡lejos...! ¡lejos...!

Hay una estatua que nunca se ha pensado en levantar, siendo la que con mayor derecho se eruiría para recordar a las generaciones lo que significa el esfuerzo puesto al servicio de la visión: esa estatua es la del primer hombre que importó semilla de Café con el fin de fomentar su cultivo en Costa Rica. Pero en cada cafetal nuevo, en cada jardín de esos que maravillan por mayo, a los absortos visitantes de este país, está ya la estatua mejor en que se pudiera pensar. Ese es el mejor homenaje de los costarricenses para el ciudadano que hizo el mayor bien a su país, y debe ser acrecentado constantemente. Hay que sembrar cada año nuevos cafetales.

## Plagas y Enfermedades del Café

(Continuación de los artículos anteriores)

Por J. GÓMEZ A.

Por todo el mundo el café sufre en su cultivo por el considerable número de enemigos que tiene. Uno reduce su vigor como en un 10 % lo que significa que su rendimiento es menos de un 15 % debajo de lo normal. Otro amenaza las plantaciones del país más productor del mundo (El Brasil).

**INSECTOS:** El minero de las hojas (leaf miner),—leucóptera coffoella—, es como el **mesófila** preferidor de habitar entre la cutícula superior y la inferior de la hoja, dejando manchas parduzcas de forma irregular, de media a tres cuartos de pulgada de diámetro. Muchas hojas muestran de dos a cuatro de estas manchas, cada mina con su larva solitaria, amarillosa, comiendo día y noche. Afortunadamente, este minero está parcialmente restringido por parásitos diminutos, himenópteros. En 1904 el autor descubrió que el **Zagammoosoma Multilineata** y la **Chrysocharys livida** mataban un gran promedio de esta larva en Puerto Rico; y desde entonces Box, — Harold E., — ha encontrado tres parásitos en Kenya, otros dos han aparecido en La Reunión y dos más en el Brasil, dando un total de siete especies que han ayudado a sostener la producción de café. Cook dice que el minero de las hojas destruye de un 20 a un 40 % del follaje del cafeto cultivado en Puerto Rico, y el 56 ½ % en el de Cuba. B. P. Mann estima que la cosecha de café del Brasil perdía (en 1872) no menos del 20 % anual debido a esta terrible plaga. Sin embargo, estas cifras parecen exageradas.

Las pérdidas recién pasadas en la cosecha de Puerto Rico acusables a la infección de leucóptera no son, probablemente, más de un 5 a 10 % y el Brasil pierde, sin duda, una cantidad menor. No obstante, esta plaga consume alrededor de 10 a 20 Millones de dólares de café por año, mientras que las cantidades dedicadas a exterminarla son insignificantes. El asunto se deja a los parásitos, las lluvias, los rocíos y la sombra. Los preparados a base de nicotina son efectivos en los viveros y semilleros, pero demasiado costosos para aplicarlos a las plantaciones en general.

Hay varios insectos taladradores que entran en el tallo y ramas mayores y en algunos lugares impiden el éxito en el cultivo del café. La **Apate francisca**, coleóptero pequeño, es uno de los peores taladradores. Una docena o más de estas plagas puede encontrarse en agujeros hechos en la madera de un arbusto de café. Se recomiendan contra él preparaciones de cianuro.

Una hormiga taladrante, la **Myrmelachaista ambigua**, causa mucho daño en nuestros campos de la América Tropical. No solamente esta plaga debilita el tallo por sus túneles, sino que también conserva las chinches harinosas (como la **Pseudococcus citri**) en las galerías y desde ahí trasplanta colonias a las yemas nuevas.

Hay también una polilla, la *Psychonactua* s. p., que taladra la médula de las ramas jóvenes. Una partícula de algún compuesto de cianuro echado en el agujero mataría la larva.

Un gorgojo comedor de hojas, el *Lachnopus coffea*, hace mucho daño en algunos lugares. En Puerto Rico, afortunadamente, es perseguido por la avispa *Eulophid*.

Tanto los afidos negros como los pardos algunas veces atacan los nuevos brotes, ocasionando serios daños. Para estos casos se indica el polvo de nicotina y pulverizaciones costosas pero efectivas.

Algunos insectos de guaguas raras veces son dañinos. El peor es la *Saicettia hemisphaerica*, cóccido grande, hemisférico, de asombrosa fecundidad; su hongo parásito, el *Cephalosporium locanü*, no lo destruye.

Recientemente en Java, Suriname y Brasil, han aparecido gorgojos de los granos de café, como el *Stephanoderes Coffea* y otros. Estos pequeños escarabajos atacan el fruto verde, comiendo las semillas antes de que se endurezcan. Ninguna pulverización puede alcanzarlos. Unos pocos granos con gusano en un cargamento hacen bajar el precio en un momento. Hace unos ocho años se calculaba que cuarenta millones de matas de café en el Brasil estaban infestadas con una especie de gorgojo en el grano. La perspectiva es mala. El arranque y destrucción del fruto antes de madurar en todos los lugares infectados, por un período de dos meses, parece ser el único remedio.

Abril, 23 de 1934.

### Una nueva zona productora de magnífico Café

Estamos preparando un estudio sobre la nueva zona cafetalera recientemente creada en el Cerro San José, en Líbano, Guanacaste. Esa zona muestra perspectivas extraordinarias, y bien merece fijar la atención de los agricultores. Luchando con mil dificultades algunos caballeros agricultores, entre los cuales está el señor Roberto Hanckel de primero, han realizado siembras de café con excelentes resultados. El clima y las tierras de la región son insuperables para el cultivo de café, y, como lo verán nuestros lectores en próximo número, el futuro del Cerro San José es equiparable a la actual producción, en calidad, de San Marcos de Tarrazú.

---

¿Tiene usted, señor propietario, un pedazo de tierra en un lugar de altura adecuado para la siembra de Café, y aún no lo ha cultivado? Pues sepa que se está usted robando a sí mismo dinero que debe estar en sus bolsillos para sus necesidades y las de los suyos, que está quitando al Estado una entrada por concepto de derechos de exportación y un reforzamiento de su crédito por concepto de oro que se importa. Siembre ese pedazo de tierra y cultívelo con cariño, que el interés que usted ha de devengar en breve por él no podrá ser igualado por el que le proporcione cualquier otro producto.

RINCONES DE COSTA RICA

## Tabarcia

POR JOSÉ J. SÁNCHEZ

En el centro de la población tienen asiento la escuela, al Sur de la placita, muy quebrada por cierto ésta, y a la par de la plazuela o, mejor dicho, mirándola como es de cajón, la ermita para el culto católico; al Oeste quedan la Agencia de Policía y la oficina Telegráfica, instalada por cierto muy mal en una vieja casa que, si bien, es propiedad de la Nación, tiempo es ya de sustituirla por algo mejor.

Esta iglesia del barrio tiene gruesas paredes de adobes y piedras, pavimento de ladrillos, que antes fueron rojizos en las naves y capillas, una sacristía a usanza española y en el atrio dos pequeñas torres reforzadas con horcones y cubiertas con láminas de zinc. Aquí está el campanario, y se esconden durante el día numerosos murciélagos.

De las vigas semirruinosas cuelgan las campanas, dos antiguas, pequeñas y sin marca (tal vez centenarias e indudablemente llevadas por los misioneros españoles) y dos más grandes en las que se lee: "San Francisco de Tabarcia, 1891". Filial de la parroquia de Villa Colón, Tabarcia cuenta con algunos ornamentos, imágenes de Santos, vasos y otros objetos indispensables al culto religioso, mas, dada la pobreza del barrio todos estos menesteres sólo se usan mes a mes, cuando llega a officiar el señor Cura cantonal.

El edificio escolar es de construcción moderna, con dos aulas cómodas y bien amuebladas, biblioteca relativamente bien surtida, filtro para el agua que toman los niños y con una amplia solana, que no *hall*, interpuesta para separar las salas de trabajo, adornada con macetas y canastas de helechos que se cuidan con esmero. El piso es de madera, muy limpio, un metro arriba del nivel de la calle y con gradería al jardinillo interior y demás servicios comunes.

Desde esta casa el panorama hacia el Norte es espléndido en las primeras horas del día y en época de lluvias: revolotean en torno al campanario las golondrinas, álzanse de algunas viviendas las columnitas del humo hogareño, una tras otra las vacas se dirigen a su querencia... y las brumas blancas que se levantan del río, resaltan bellamente sobre el oscuro del bosque, aún no bañado por los rayos solares. Aquí hay sosiego (duermen todavía muchos humanos como algún cerdo que lo hace bajo el piso de la escuela), mas, no lejos suben la vereda los arrieros madrugadores con sus vehículos tirados a dos yuntas y allá, en las cumbres de los montes y un poco al N. E. hay un movimiento peculiar en las nubes, anunciador de buen tiempo, al decir de don J. Trinidad Mosales y Vargas, Director y Maestro en el lugar.

Por las tardes contempláis la puesta del sol al lado de Guayabo, iluminado su cielo aún por las claridades del crepúsculo, cuando ya en Tabarcia el velo de la noche señala su olivo a cada mochuelo y que otros aprovechan para hacer compañía a don Diego Cordero, gamonal y mayordomo, en donde tras

una copita caliente se comentan los sucesos nuevos, que relatan los diarios capitalinos, llegados hoy sí mañana no.

\*

\* \*

De este centro parten caminos, siempre desnivelados y pedregosos, a Corralar o Caserío de Ureña, Palmichal y Zoncuano, (1) Piedra Blanca, Bustamante, Guayabo etc., todos fangosos, con depresión al río unos y trepando continuamente otros, tan luego dejan el cauce del Tabarcia. El que pasa por la escuela y sigue al Este, pavimentado con las guijas del río y toda clase de pedregales de mayor volumen, es la calle principal del barrio, la Avenida del Comercio q' recorren con frecuencia el arriero de cerdos cebados, los gamonales a caballo en bien herradas yeguas y el muchacho de mandados, también jinete en su ruquito peludo y trotón, el boyero o carretero humilde que va de noche con su farolita encendida (porque no hay servicio público de alumbrado) guiando la yunta bajo el tis tis de la llovizna...

Transitan además esa larga calle, de mañanita, los compradores de huevos y pollos, las abuelas que llevan chamarascas o bagazo para encandilar el fuego o fogón casero, las mozas que lavan ropa a domicilio y allá, en cierta tarde averanada, tres bellas paseantes por acaso una rubia y trigueñas las compañeras, con vivísimos ojos y unos andares... Vaya! que resultó estratégico el corredorcito do moran el amigo Trino y su excelente consorte, doña María Aurelia Fallas, también maestra en la localidad.

Es la única calle larga y derecha, con tapias bajas de piedras a la vera, sembrada de casitas blancas, las más con corredor frontero adornado con helechos, petunias, begonias y pájaros enjaulados. Casi salen a la calle los racimos de pejivalle (2) que penden de las dobladas palmeras, las sartas de chayotes y aún más, frente a algunas viviendas pusieron sus dueños naranjos, toronjos y limoneros ácidos, algún mango y aguacate, todos los que, a su tiempo, dan su rica cosecha que se vuelve poca, a la descuidada, para los rapaces.

Junto a muchas de estas campesinas viviendas da envidia el ordeño de las vacas en espumantes guacales (no me corrija el amigo Zamora, pues considero pedante decir *huacal*), escena menos brutal que el despelaje de un cochino aborregado y sanote, cuyos chicharrones nos comimos, cortaditos con limón y el aperitivo del caso para que no hicieran daño, en un recordado almuerzo con nuestros huéspedes idem.

\*

\* \*

Sí que este suelo de Tabarcia (por qué no *Pacacua*) es feraz: hay buenos cafetales, milpas, ayotales, caña de azúcar, chayoteras, plátanos currarés

(1) *Zoncuán*, no *zoncuano*. Guanacaste: avispa grande que fabrica excelente miel. Figuradamente. *tonto*. (Gagini: Costarrriqueñismos).

(2) Así está escrito en Larousse 1913. Gagini dice *pejibaye*, corrupción de la palabra haitiana *pixbay* o *pijibay*. (Costarrriqueñismos).

y dominicos, guineas. Cultívanse muchos frutales, yucas, buen camote, tomates, pimientos y hasta camotes; plantas ornamentales de entre las cuales las *veraneras* (*Bougainvilia Splendens*) se distinguen por su lozanía, pero sobresalen por su belleza más que por elevadas, las palmeras de pejívalle, cuajadas de racimos y visitadas por pájaros de lindo plumaje, como el sargento, (1) llamado allí cacique y las calandrias. (2) En los potreros crecen espontáneamente el cedro, roble de sabana, guarumos, corteza; platanillas blancas que llaman heliotropos (parece que muy apreciadas en los Estados Unidos porque dan magnífico papel); piñuelas y multitud de plantas trepadoras en las márgenes del río donde aún aparece tupido bosque, así como begonias, doradilla y otros helechos, algún cacto y musgos sobre los pedrones. En las ciénagas hay juncos, cañas huecas, zacate de pará y en el tallo de algunos árboles próximos a la casa y sobre las tejas de una que otra vivienda, matas de guaria, seguramente moradas pues las blancas allí son totalmente desconocidas. Sólo ví dos huertecillas caseras, no bien atendidas.

\*  
\* \*

La fauna no desmerece: hay todos los animales domésticos que se han importado, inclusive las aves de corral más comunes (gallinas, chompipes—pavos—, patos y carracos) y, en estado silvestre varios cuadrúpedos, como conejos, *serafines de platanal* o platanar (*Cyclothurus didactylus*, desdentado muy pequeño, de pelaje suavísimo, amarilloso y cola prehensil. Preso come frutas maduras como guinea y toma leche a sorbitos, casi chupada como un gato), comadrejas, puercoespín, martilla, zorros, *tulumuco*, en quien el pueblo quiere ver al cadejos, armadillos, guatusas etc. Abundan las aves como gavilanes, lechuzas, palomas y periquitos; multitud de pájaros (cardenales, carpinteros, manjitos, caciques cantadores, mozotillos, chorchas, colibríes, arroceros y los comunes comemaíz).

De entre los pedregales salen a aselearse las culebras, lagartos, nosotros decimos lagartijas, galleguillos y en las matas de plátano hay panales de avispas, ranas y derrepente garrobos que vinieron desde el río. Mariposas y libélulas giran por entre los *sanrafaeles* florecidos (matrimonios), rosas y petunias del jardinillo escolar, como de noche revolotean sobre nuestra cama en el aula del III grado los murciélagos, en tanto que alguna pulga nos atormenta. ¿Qué si

(1) *Angelaius phoeniceus*. Pájaro de color negro aterciopelado con dos manchas encarnadas a modo de chorreretas en el nacimiento de las alas, etc. etc. Gagini. Obra citada. Vive bien cautivo, con frutas. Nota de J. J. S.

(2) "*Calandria*. Alondra, ave. Voz rioplatense que designa una ave de color ceniciento y canto melodioso. Pájaro conirostro de Centro América (Larousse-1913). Los pájaros citados arriba son los últimos, pues la alondra europea es de color pardo y tiene la particularidad de no subir a los árboles, la sudamericana, "ceniciento el plumaje" canta bien, mientras que los nuestros son cenicientos, pero no de lucido canto. Nuestras calandrias anidan en los agujeros de las ramas secas que perforan los carpinteros o sachos, allí incuban sus huevos que por turno, calientan la hembra o el macho para buscar cada cual su alimento. Buenos cónyuges, satisfecho el apetito, quédase el macho próximo al nido cuidando a su compañera y chilla fuertemente cuando se acercan sus perseguidores. Notas de J. J. S.)

hay niguas? A montones, como arañas, alacranes, cucarachas, hormigas, garrapatas, migalas o tarántulas.

Por las mañanas óyense el grito desabrido del guaco, (1) los llamados de las perdices y al yigüirro montañero, notabilísimo cantor, si no como los de campanilla que aparecen por San Miguel de Desamparados, tan buenos como los que a diario llegan a la jacaranda vecina a mi casa en San José.

Al anoecer cantan las ranas (sapos) junto al río y de mañanita los majafierros, pequeños buhos que golpetean en su yunque, cuando las oropéndolas se columpian en sus nidos colgantes y con su voz particular semejan un diálogo de los humanos que, de cuando en vez, lanzan el *clo clo* a las gallinas para darles su ración.

Y para terminar por hoy, a entradas de las lluvias, arriba en el monte, los inditos juran haber oído gritar al *salvaje* o *dueño del monte*, no éste sino el oso homniguero u oso caballo, llamado así por su cola poblada como con crines. *Salvaje* u hombre del bosque lo llaman, porque al tropezar con los cazadores se empina sobre las patas traseras y abraza. Otros dicen es el Cadejos.

(1) *Ibycter americanus*. Ave de la familia de las falconídeos... Su grito parece decir claramente *guaco!* (Gagini. Obra citada).

De un estudio recientemente publicado en Colombia por el doctor Ospina, pues en Colombia todo esfuerzo les parece poco por hacer de la industria del café la primera creadora del oro, entre otros mil a cual más interesantes, y a los que nos referiremos en próximas publicaciones, tomamos uno que nos parece del mayor interés. El concepto, trasladado libremente, es el siguiente: ninguna otra industria ocupa para su desarrollo los brazos, los medios brazos y los cuartos de brazo. Efectivamente, ninguna otra industria da ocupación a los hombres, a las mujeres y a los niños. Ninguna otra les proporciona la alegría que ella; ninguna atiende a sus necesidades como ella.

Nosotros no le ofrecemos semilla simplemente:  
Le ofrecemos *la mejor semilla seleccionada de*

**CALINGUERO**

Con garantía de germinación mínima de un 80%.

¡CONSULTE NUESTROS PRECIOS!

Teléfono 2458 - Oficinas: frente al Hotel Regina - Apartado 783

# El CAFE en la nutrición y como Agente Terapéutico

POR EL DR. A. P. MANHAES.  
Brasileño.

En la compleja diversidad de sus funciones, la máquina humana necesita para nutrirse de elementos variados. La nutrición es problema de fundamental interés en nuestra existencia. No basta comer: es preciso saber qué es lo que se come, teniendo en cuenta la enseñanza de la química biológica, que aconseja el uso de sustancias proteinizadas, grasas, carbohidratos, sales minerales y compuestos de origen minero-vegetal, y los productos vitamínicos existentes en los alimentos frescos (que la ciencia supone cuerpos de análisis desconocidos). Ellos ejercen papel primordial en la fijación del calcio y del fósforo en el organismo, tanto como en celulosa, elemento inerte y de mediana utilidad. Los datos señalados permiten valorar la importancia de la nutrición, que no admite unilateralidad en el régimen alimenticio.

Con cada uno de los elementos arriba descritos se podría escribir gruesos volúmenes, pero, en algún punto, la materia podría establecerse en controversia.

Entre las sustancias alimenticias que usamos a diario, nos preocupa de manera especial el café, cuya composición química lo convierte en alimento de primer orden, carente de los peligros y deficiencias de los otros. Encontramos en su análisis proteínas, grasas, carbohidratos y sales minerales, además de las vitaminas que aumentan su valor como sustancia nutritiva. Es necesario estimular el uso diario del café para ventaja de la alimentación del organismo—de los músculos y de la mente—sin ninguna contraindicación, sobretodo si se toma con la leche. Es causa de inmenso perjuicio sostener que el café es productor de disturbios nerviosos, dicho que carece de base científica, desde que la infusión usada comunmente lo priva en gran manera de la cafeína. Y si la lógica guiara las apreciaciones no debería tomarse ni mate, ni té ni kola: y se usan como medicamentos. Hay mucha gente en el mundo que no usa el café y está enferma de los nervios. Y nadie podría sostener que su uso sea nocivo para la economía orgánica, como ocurre con otros alimentos que diariamente son consumidos. No existe ninguna necropsia o caso clínico como pueba documental de la responsabilidad directa del café en los fenómenos patológicos y perturbaciones funcionales, ni en adultos, ni en niños, ni en ancianos. Quienes aconsejan el régimen frugívoro en la alimentación incluyen el café, y el consumo de café puro es agradable y bienhechor a la salud.

Muy pocas personas, aún entre los médicos, comprenden con exactitud la importancia del café como elemento terapéutico, y culpa de esto son los prejuicios y erradas prevenciones que andan por ahí porque nadie se ha puesto a rebatirlos con base científica. Hace tiempo ya, fueron de moda

en medicina los estimulantes, y el empleo del alcohol se hacía a discreción, particularmente en enfermedades infecciosas, como la neumonía era intenso el uso de las pociones clásicas, vulgarizadas por Todd, Jacoud, etc., sin darse cuenta de los daños que el alcohol causaba necesariamente en el organismo. Las clínicas adoptaban vinos generosos como reconstituyentes, administrados a enfermos de dolencias agudas o crónicas, y tal cosa provenía de la ignorancia que se tenía de lo nocivo del alcohol, que sólo mucho más tarde los fisiólogos evidenciaron. Conociendo los médicos esa nueva fase de su problema, el alcohol fué relegado a usos industriales, porque se quiso evitar la depresión nerviosa y el embotamiento de las funciones digestivas que causaba. Como era preciso encontrar un sustituto, se extendió el uso de aceite alcanforado, sueros, etc., que actúan como estimulantes del sistema nervioso y agentes nutritivos de la célula humana. De esta naturaleza debemos considerar el café, que, mezclado con azúcar (hidratos de carbono), constituye alimento del organismo sin contraindicación, y facilita las reacciones en relación con la dolencia. Se une a esto el hecho de que es el café, a causa de la cafeína que contiene, espléndido diurético que no causa fatiga al epitelio renal y en casos necesarios elimina las toxinas. No se limitan a esto los beneficios del café: la cafeína es también un tónico cardíaco que levanta las fuerzas sin causar fatiga al corazón, combatiendo así los colapsos.

El uso de alcohol fué sustituido con gran ventaja por el uso del café en medicina, especialmente en casos de pneumonía, en donde sus beneficios son evidentes, después de que Huchard, sentenció, en esa dolencia:

**“Le mal est au poumon mais le danger est au cour”**

Nadie aconseja, ni aún en enfermedades de carácter agudo, reducir la alimentación, pues rebajadas las fuerzas, el peligro para el paciente debe aumentar por fuerza. ¿Qué razón hay para indicar dieta de leche únicamente, en los casos de tuberculosis, cuando el organismo entero reclama una nutrición que ayude a combatir el mal?

Está demostrado que el café es un precioso alimento medicamentoso, pudiendo ser administrado en todas las edades y en todas las épocas sin ningún inconveniente. Esta afirmación la basamos en nuestra larga práctica de médicos, tanto en las clínicas como en las visitas domiciliarias. Para los niños sólo beneficios se pueden encontrar en el uso del café, y como prueba señalo que el café entra en la diétesis de la puericultura, compendia da en el excelente tratado del Profesor Von Piquet, de la Escuela alemana, que es hoy predominante.

Un deber, es, pues, señalar la obligación de incluir el café entre los alimentos de todas las clínicas, sin temor a las malquerencias que se despierten entre los observadores superficiales.

(Traducido de DNC, del Brasil)

## La maravillosa propagación del Calingüero

Durante la ya larga existencia de esta Revista, que se lleva los mejores entusiasmos nuestros, hemos hablado largamente sobre las propiedades extraordinarias del **Calingüero**, el pasto que no permite el desarrollo de la garrapata, aleja las serpientes de sí — y ya por sólo eliminar el peligro que ellas representan para los trabajadores debería sembrarse, — y alimenta al ganado de manera superior a la de cualquier otro pasto, según se ha comprobado por medio de los análisis de las sustancias alimenticias que contiene. Queremos ahora decir algo sobre la forma en que se ha extendido la siembra de Calingüero en Costa Rica.

La primera cantidad de semilla, dentro de una caja de fósforos, parecía insignificante. Sin embargo, el alto porcentaje de germinación del pasto por excelencia dió como resultado que al año siguiente pudiese ser recogida bastante para sembrar las primeras hectáreas. En la Hacienda Colombia, en Orotina, que perteneció al señor Ricardo Ramírez Durán y fué adquirida por entonces por el Director de esta publicación, se aclimató y se estudiaron detenidamente las condiciones en que el pasto se desarrollaba de manera más ventajosa, con lo cual se logró adquirir un método de selección de semilla que no ha sido igualado todavía. Cuando los primeros dos quintales de semilla fueron puestos a la venta, fácilmente se agotaron, pues ya entonces los ganaderos conocían el **Calingüero** mediante prospectos y visitas a la mencionada Hacienda; y al año siguiente los resultados obtenidos hicieron que se redoblase el cuidado de recolección de la semilla, que ya no alcanzaba, a pesar de haber aumentado enormemente la cantidad recogida. Haciendo un cálculo rápido podemos afirmar que desde entonces se ha vendido una cantidad mayor de cuatrocientos quintales de semilla, lo que da una proporción bastante exacta de mil manzanas sembradas con el insuperable pasto. En los últimos tres años no se limitaron las ventas a Costa Rica, y nosotros creamos el mercado para el Calingüero en Centro América, el que extendemos a Panamá, en donde se han realizado ventas de cierta consideración, pues el agricultor panameño es amigo de emprender en todo aquello que le represente utilidad verdadera. Algunos hacendados sembraron la semilla y luego recogieron la cosecha para extender sus pastizales; algunos otros la han puesto últimamente a la venta, con buen éxito, como es fácil de comprender, y en general los ganaderos de más significación en el país han mirado el Calingüero como un bien que no debe ser desaprovechado. Don Boto Steinvorth, quien ha importado anteriormente muchas clases de pastos, ha sido uno de los que mayor cantidad de semilla han consumido en sus fincas; don Sergio Castro, don Antonio Quesada, don Juan Gómez, y, para no hacer excesiva esta lista de hombres inteligente y emprendedores, quienes no se atienen a sus administradores para realizar sus experimentos, por falta de vigor o por exceso de desidia, como hay algunos, ya que hasta en una profesión tan noble como la Agricul-

tura los hay, señalaremos de último el de don Ernesto Castro, a quien le hemos vendido una cantidad de semilla con una condición de germinación, tanta es la confianza que nos inspira, no ya la probidad bien reconocida de nuestro cliente, sino la bondad única y prodigiosa del Calingüero.

Como prueba de que nuestras palabras tienen apoyo en donde quiera que se ha sembrado Calingüero, así sea la cantidad que se contiene en una cajita de fósforos como la que dió principio a las grandes siembras de Costa Rica, publicamos la carta de un agricultor que espontáneamente nos la envía, y a quien pedimos excusas por no haberle solicitado autorización para hacerlo. Lea nuestro amigo dedicado a la ganadería esa carta, que es la siguiente:

Limón, Abril 4 de 1934.

Sr. Don Luis Cruz B.  
San José.

Muy estimado señor:

Sírvase encontrar adjunto un cheque para cubrir el valor del Calingüero que me envió en días pasados, y me haga el favor de enviarme diez libras más de esa magnífica semilla. La que me mandó antes está toda nacida, y el pequeño pasto muy bonito. Estoy tan contento con el Calingüero que de hoy en adelante no sembraré más que de éste, ya que he experimentado otros pactos sin resultado ninguno; y si hubiera sembrado éste desde un principio hoy podría contar con más de quince hectáreas de potreros de muy buena calidad, y no habría perdido tiempo y dinero sembrando otros pastos.

Esperando que usted me haga el envío mañana sin falta, para aprovechar de regarlo ahora que principia a llover, soy de usted Atto. y S. S.,

J. JIMENEZ M.

**¡Eureka!** El tórsalo que aniquila su ganado será destruido sin dejar huella con

**ESTRICIDA**

Recomendado por los más expertos ganaderos costarricenses como **SIN RIVAL**

Infermes y ventas: **LUIS CRUZ B.**  
Apartado 783— SAN JOSE— Teléfono 2458

Agente distribuidor para San Carlos,  
Puriscal y Línea Vieja: **JAIME SOLIS**

## Es la hora de comenzar la lucha contra la plaga del Tórsalo

Durante la época del verano el ganadero descansa tranquilo de su lucha contra el tórsalo, el parásito más terrible que azota a todas las especies de ganado, de animales domésticos, y que ataca al hombre causándole perturbaciones de gravedad. Pero cuando las lluvias han entrado de lleno, el dueño de hatos se ve precisado a iniciar la lucha de nuevo, cada día con superiores energías, a fin de evitar la propagación de esa temida plaga. Nuestro afán de proporcionar a los agricultores costarricenses un producto garantizado, y cuya eficacia fuese indiscutible, además de ser realmente económico, dió por resultado que el señor don Gustavo Mosquera, inteligente y estudioso agricultor e industrial colombiano, nos informara ampliamente acerca de un preparado de su exclusiva fabricación, cuya fórmula, después de constantes ensayos, alcanzó al fin el resultado apetecido. Recibimos con la natural reserva esas informaciones, deseosos como estamos de que los productos que nosotros recomendamos a los agricultores costarricenses les sean verdaderamente útiles; mas luego que distribuimos en todas las regiones del país, y en agricultores no sólo expertos sino poseedores de conocimientos científicos que los capacitare para darnos una razón exacta, comenzamos a recibir cartas llenas de elogios para el Estrictida, en las cuales se nos ha dicho que podíamos recomendar el preparado con la seguridad de que estábamos haciendo un positivo beneficio a la agricultura nacional, por la cual hemos luchado y lucharemos constantemente. Realizadas nuestras personales investigaciones, aceptamos gustosos la distribución de Estrictida, que hemos efectuado poco a poco, exentos de toda idea de charlatanismo, pues, por sobre todas las cosas, queremos mantener nuestro prestigio personal y el de la única publicación dedicada, por entero, a difundir entre los costarricenses las enseñanzas agrícolas y a vigorizar el innato entusiasmo de nuestro laborioso pueblo por el noble trabajo de sembrar la tierra, o fomentar la crianza de animales útiles al hombre. Sea esta ocasión de dar las gracias a todos aquellos servidores de la Agricultura que tuvieron la gentileza de darnos su opinión acerca del Estrictida, y, como un acto de grato optimismo, nos permitimos insertar aquí las dos últimas, llegadas a comprobar nuestro aserto. Lo es una del distinguido Ing<sup>o</sup> Agrm<sup>o</sup> don Aurelio Güell, cuyos conocimientos en toda materia, y en especial en el ramo a que dedicó sus talentos, lo han destacado visiblemente. La otra trae la firma de un Caballero del Campo de relevante experiencia, quien en la lucha por arrancar a la Madre Tierra sus frutos ha puesto tanta preparación e inteligencia como para poseer una fortuna, justo premio a sus afanes. El es don Roberto Quirós, con negocios en la región de San Carlos.

La carta del señor Güell es la siguiente:

Abril de 1934.

Sr. don Luis Cruz B.  
Estimado amigo Luis:

Las muestras del producto colombiano contra el tórsalo llamado ESTRICIDA, que usted tuvo a bien mandarme, fueron aprovechadas conforme a mi experiencia y conocimientos, y debo decirle, para regocijo suyo y de los ganaderos por quienes usted tanto bien ha hecho, que es magnífico, de fácil aplicación e indiscutible superioridad. Destruye el tórsalo extirpándolo, y usándolo conforme a las indicaciones no puede fallar.

Lo felicito por ello y me suscribo de usted Afmo. amigo,

AURELIO R. GUELL  
Ing<sup>o</sup> Agr<sup>o</sup>

En cuanto a lo que nos dice el señor Quirós, helo aquí:

La Vieja, San Carlos, Abril 14 de 1934.

Sr. don Luis Cruz B.

Muy señor nuestro:

Me permito manifestarle que he usado el medicamento contra al tórsalo, llamado ESTRICIDA, y tengo la satisfacción de decirle que me ha dado el mejor resultado. Me tomo la libertad de insinuarle lo conveniente que sería que importaran dicho medicamento en envases grandes, para que resulte más barato y poderlo usar con profusión.

Respetuosamente me suscribo su atento servidor,

Pl. Maroto, Quirós y Cia,

ROBERTO QUIROS Q.

## PRINCIPIO DEL INVIERNO

Tiempo oportuno para sembrar repastos de **CALINGUERO**.  
Ofrecemos semilla fresca y limpia de superior calidad y germinación garantizada.

**F. REIMERS & Co.**

**Apart. 0 - San José, C. R. - Teléf. 3028**

## **“La Flor”, hermosa finca del Banco Internacional y el Crédito, es una de las más bellas y atractivas**

Posición topográfica —Tierras y aguas.—Clima—Superficie—Vista panorámica.—La nueva carretera.

En la región del Atlántico hay una finca que siempre ha ocupado lugar preferente por la excelencia de sus tierras, su posición topográfica y sus aguas abundantes y cristalinas, conocida por el nombre de “La Flor”. Está situada al Norte de Peralta, uno de los distritos más importantes del cantón de Turrialba.

Perteneció primeramente al esforzado agricultor don Francisco Gutiérrez y luego la adquirió el recordado caballero don Leonidas Peralta, gran personalidad de la agricultura y del trabajo, quien empleó todas sus energías en promover el adelanto de “La Flor”, siendo en esa época cuando los cultivos consistían solamente de potreros, los que sustituyó por excelentes praderas que dedicó a la cría de ganado vacuno, poniéndola al nivel de una de las mejores fincas ganaderas de esta localidad. También fué dueño de ella el ingeniero agrónomo don Federico Peralta, quien continuó especializándose en la cría de ganado Jersey y emprendiendo en cultivos de café en grande escala, que fué cuando “La Flor” llegó a adquirir mayor realce por la bella y admirable perspectiva que presentaban todas las mejoras por él introducidas, tanto en la simetría de los cercados construidos como en los caminos, las plantaciones de café y edificios, espaciosos, modernos y de agradable estética, cuyos trabajos dirigía él personalmente, dada su buena preparación y refinado gusto adquirido en sus continuos viajes al exterior.

“La Flor” abarca una superficie aproximada de 517 hectáreas. De tierras sueltas, altamente feraces y húmedas favorecen todos los cultivos que allí se desee emprender en grande escala, ya que la configuración del suelo lo permite por ser en su mayoría ligeramente plano y el resto poco accidentado.

Aguas puras y cristalinas en gran abundancia recorren toda la finca y otros afluentes pasan al través de uno de los mejores potreros de superficie relativamente plana, donde está situado un pequeño lago navegable que se aprovecha a la vez para abrevadero del ganado.

El clima es delicioso, semejante al de San José, y en ciertas épocas del año es más frío por la fuerte brisa que recibe del volcán Turrialba y por la posición del terreno que se encuentra a una altura entre 815 metros y 1200 sobre el nivel del mar.

En el centro de la finca hay una serie de pequeñas cimas donde están situadas las casas destinadas al propietario, administrador y otras dependencias, al pie el beneficio de café, aserradero y trapiche, continuando las

pequeñas construcciones donde habitan los peones, colocadas en forma irregular y orilladas a las quebradas que se utilizan para darle fuerza a toda la maquinaria de las industrias allí establecidas.

Todo este conjunto de edificios que fueron construidos entre cimas y pequeñas mesetas, donde el terreno lo permitía, cubierto el suelo de una alfombra de césped natural con grupos de árboles aislados, ofrece una bella perspectiva a todos los que transitan por el camino que se va aproximando a "La Flor".

Desde la casa de la administración la vista abarca un panorama espléndido donde se domina la hermosa finca de Santa Teresa, pertenencia de don Ernesto Castro, que encierra una superficie de 1200 hectáreas, resaltando las grandes plantaciones de café, banano, caña de azúcar y calinguerales, circundada de bosques y praderas que se extienden en declives ligeramente pronunciados hacia las márgenes del Reventazón. Sobresalen también en este bello panorama las hileras de casitas situadas en la lomas de los potreros, así como los edificios principales y el cuadrante de la pequeña población que allí se ha ido formando, cruzado todo por la red de caminos que se desprenden de la carretera que conduce a la estación del Ferrocarril a diversos puntos de la finca. Más lejos se domina, de Este a Oeste, entre un semicírculo de variadas serranías, las diversas fincas que se han ido formando cubriendo los espacios más llanos y extensos, entre las cuales se destaca la valiosa finca de café de los Rodríguez, la del Alto de las Varas y Guayabo y otras bastante importantes situadas en las faldas del volcán Turrialba, dedicadas a la ganadería, las cuales se extienden por toda la cordillera que se aproxima al volcán Irazú.

Dispone "La Flor" de una amplia carretera recientemente construída que se comunica con la estación del ferrocarril, de doce kilómetros de longitud, en la que, debido a su suave gradiente, los automóviles hacen el recorrido en cuarenta y cinco minutos. Los que por ella han traficado por primera vez pueden apreciar los pintorescos recodos panorámicos y cultivos emprendidos en toda esa sección, de tupidos bananales y cafetales, circundados de bosques y amplios potreros, todo verde y reluciente, que los abarca en su mayoría la finca Santa Teresa y Cimarrón, separada esta última a poca distancia de la vía.

Tal es en nuestro concepto la valiosa finca de "La Flor", a la cual, si no se le han hecho oportunamente las inversiones de dinero que ésta exige para la conservación y ampliación de cultivos anteriormente emprendidos, siempre será considerada como una magnífica propiedad por sus riquezas naturales, su topografía, clima y acercamiento a la línea férrea por la nueva carretera de que hemos hecho mención.

N. de la R. — Insertamos complacidos el anterior artículo, a solicitud de un amigo nuestro, quien acepta nuestra idea del beneficio positivo de obtener si se dividiese esa preciosa finca en parcelas de algún tamaño, y fuese vendida en tal forma. Sobre esto escribiremos más ampliamente.

## No hay que temer por los precios del Café

Algunas noticias publicadas últimamente en los diarios han despertado la alarma entre los pequeños productores de café, que son quienes sólo saben de precios de café por el que les pagan en el Beneficio y las publicaciones que acerca de ellos se hagan. Con el fin de llevar la tranquilidad hasta ellos, que bien la necesitan, oprimidos como están por las deudas hipotecarias, por la escasez de la cosecha y por el afán avaricioso de quienes niegan con pretextos absurdos lo que la ley les ha concedido, publicamos esta nota en la cual afirmamos de la manera más categórica que los precios de nuestro café se mantendrán firmes y altos por mucho tiempo todavía, y que las causas que regulan esos precios no puede ser destruidas con simples notas puestas en los diarios.

El pequeño productor debe tener por bien sabido que nuestro café es mejor pagado por su calidad, y, como justicia a los beneficiadores que han creado el mercado,—eso es innegable,—por su beneficio. Que el café llamado de fantasía, producido en las regiones altas del país, no ha encontrado competidor capaz de desplazarlo ni aún en medio de la lucha tremenda que significó la necesidad de vender en medio de una crisis como la sufrida últimamente; y que, por tanto, siempre que se le cultive y se le beneficie de acuerdo con los sistemas usados en los últimos tiempos, el café ha de preferirse a cualquier otro cultivo en las regiones en donde se produce favorablemente, y el café de Costa Rica ha de alcanzar los mejores precios del mercado mundial. Si en la pasada época, en la cual se dejaba a nuestro grano de oro hacerse la venta a sí mismo, esto es, confiados tan sólo en la buena calidad del producto, siempre fué el preferido, ¿qué no se debe esperar de él actualmente, cuando se cuenta hasta con un instituto destinado al mejoramiento de sistemas y a la difusión de una propaganda apropiada! Si el pequeño cultivador conseguía margen de ganancia en los días en que el exportador era rey y señor del negocio, ¿cuál no ha de ser la perspectiva para él cuando las leyes se han ocupado de distribuir equitativamente el río de oro que por concepto de ventas de café entra al país!

Nuestro viejo lema de sembrar café porque el café dará la más real ganancia es mantenido por nosotros en toda su fuerza. Aún falta mucho por hacer en cuanto a enseñanzas útiles de métodos nuevos de cultivo, y de métodos nuevos de propaganda; pero estamos plenamente confiados en que la iniciación de esas enseñanzas ha de ser progresivamente aritmética, y dentro de dos, de tres o de cinco años cada productor podrá darse cuenta cabal de lo que le representa el cafetal que con sus propias manos ha cultivado amorosamente.

---

TODOS LOS ANUNCIOS INSERTOS EN ESTA REVISTA, son de su especial interés, señor Agricultor. Nosotros le instamos a leerlos, y le daremos inmediatamente cualquier referencia que nos sea solicitada.

## Los sueldos que paga el pequeño productor

Ya en varias ocasiones hemos leído informaciones tendenciosas, tratando de echar al pequeño productor la culpa de que se beneficia de la ley en cuanto ella le facilita la obtención de mejores precios, pero no atiende como es realmente de su deber el pago más equitativo de los salarios. Queremos exponer algún punto de vista relacionado con ese decir, cuya fuente desconocemos. Por ejemplo, es de notar que el jornalero no tiene un interés excesivo en los pequeños cafetales, por la razón de que en ellos el trabajo es poco, y, por lo tanto, encuentran ese punto de apoyo para cobrar mejores salarios que en las fincas grandes, en donde se les da trabajo continuo y algunas ventajas, que llegan a veces hasta el préstamo del rancho para vivir, y de los plátanos y de la leña. Quien esto escribe tiene la experiencia de lo que dice, y es por eso que reconoce aquí la falta de razón de la idea que nos ocupa. Cuando en las grandes fincas los peones han devengado sueldos, digamos de un colón cincuenta céntimos, en los pequeños cafetales se paga a lo menos veinticinco céntimos más por el mismo trabajo. Careciendo de capataz que los vigile constantemente, como se hace en las haciendas, el trabajador rinde menor trabajo, y toma más tiempo para sus necesarios menesteres. Por otra parte, es costumbre en nuestros campos hacer los trabajos de las fincas pequeñas a "destajo", como se dice, o sea contratando por manzana. En esta forma el peón trabaja más, pero gana más, pues por cada hora de trabajo es una entrada mayor que tiene. El sistema de "destajo" es generalmente preferido en Costa Rica por la razón de que le da al propietario la ventaja del trabajo hecho en el menor tiempo, y al jornalero la de mayor ganancia en igual tiempo. Cuando hay exceso de trabajo—como en épocas anteriores—, los hacendados no deben temer la falta de trabajadores, y a lo que más se ven obligados es a un pequeño aumento en los jornales, pues dándoles trabajo por todo el año aquéllos se sienten obligados a servirlo siempre; mientras que el pequeño propietario debe entonces pagar precios exagerados en relación con los de los hacendados, a fin de que los trabajadores les hagan la limpieza de sus cultivos en horas extraordinarias (Después de la salida de las haciendas). Y esto lo sabe todo el mundo.

Somos partidarios de que al trabajador se le pague un sueldo que le permita atender a sus necesidades, porque eso es lo natural, lo justo y lo lógico, y lo contrario sólo es posible en un mundo de locos que tienen por dios al oro. Pero debemos de reconocer que no se le vayan las pulgas, como es proverbial que ocurre, al perro flaco.

---

Beba usted su mismo Café; no permita que un producto excelente sea adulterado, pues las magníficas cualidades estimulantes de la primera bebida del mundo deben ser aprovechadas en toda su fuerza. Cuando está cansado, el Café le devolverá sus fuerzas; cuando su cabeza está entorpecida por el exceso de trabajo, una taza de café hará fluir del cerebro nuevas y vigorosas ideas.

# NOTAS

El PRESENTE número ha sido editado en la imprenta de los señores Borrásé Hncs., quienes, no obstante las dificultades que se han presentado con motivo de los movimientos de los Tipógrafos, se han esforzado por darle la debida presentación, y nos han ayudado a dar cumplimiento con nuestros estimados suscritores y anunciantes. Nuestros agradecimientos para ellos.

\* \* \*

HEMOS RECIBIDO los dos últimos números de ESTUDIOS, Revista ecléctica publicada en España, y la cual nos interesa especialmente por la campaña pacifista que desarrollan con tesón, y en medio de las fuerzas que convergen a manchar a la humanidad con una nueva guerra, cuyo resultado todo el mundo reputa de catástrofe organizada. Recomendamos esa Revista a las personas en cuyo corazón se asienten sentimientos de paz y de amor por la Humanidad, y no comentamos su sentido naturalista y sociológico en los demás aspectos por no caer tal comentario dentro del marco de nuestra labor. Pero daremos gustosos cualquier informe que se nos solicite particularmente.

\* \* \*

UN SALUDO muy cordial presentamos a nuestro distinguido amigo, el Licenciado don Manuel Francisco Jiménez, a su regreso de la misión diplomática que le

fue encomendada en Guatemala. Por el triunfo de la Delegación Costarricense en la hermana República, en el cual tuvo parte primordial, la felicitamos, deseando que las diferencias que pudieran haber antes de la Conferencia hayan quedado destruidas como cumple a pueblos cuyos destinos son comunes.

\* \* \*

PREPARAMOS un trabajo sobre la vialidad en Costa Rica, por cuyo desarrollo ha de computarse un voto de aplauso a la Secretaría de Fomento. Queremos darle alguna extensión, pues al desarrollo de la vialidad está íntimamente ligado el desarrollo de nuestra Agricultura.

\* \* \*

PARA CUALQUIER asunto relacionado con nuestra Revista, etc., y con el fin de dar a ellos cumplimiento más rápido, hemos comisionado a las siguientes personas, quienes gustosos aceptan, por lo cual les damos las gracias:

En Puntarenas: don Humberto Estrada Delgadillo.

En Orotina: don Emanuel Solórzano Fernández.

En Naranjo: don Augusto Carballo.

En Cartago: don Fermín Bolaños E.

Igual misión han aceptado para las regiones de Guanacaste, San Carlos, Puriscal y Línea Vieja, don Juan Bta. Chinchilla y don Jaime Solís.

---

Cuente usted sus matas improductivas de Café, señor productor, y a la entrada de las lluvias, o durante el tiempo de ellas, cuide de ir las renovando hasta hacer de su viejo cafetal un jardín. Aprenda el sistema de poda recientemente implantado — nosotros lo informaremos sin que ello le cueste un céntimo, — y estudie las nuevas posibilidades de mayor producción con fertilizantes apropiados. Haga producir su cafetal en la proporción que debe darle, y tenga por seguro que los mercados siempre están abiertos para el Café costarricense, que es el mejor del mundo.

Suscribase Ud. a esta Revista - No olvide que apenas vale \$ 4.00 por año

Toda correspondencia dirijase a: LUIS CRUZ B.

Apartado 783 — San José, Costa Rica